
El gobierno de EE.UU. evalúa los daños tras la filtración del espionaje

12/06/2013



El contratista de la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos (NSA) que filtró detalles secretos sobre programas de vigilancia, se mantenía oculto el martes, mientras que el Gobierno de Barack Obama realizaba una revisión interna del potencial daño ocasionado por las divulgaciones.

Un funcionario de inteligencia estadounidense de alto rango dijo que la revisión será aparte de la investigación que el Departamento de Justicia realice de las declaraciones de Edward Snowden sobre detalles de la recopilación de llamadas telefónicas y datos de Internet de grandes empresas como Google y Facebook.

Decenas de periodistas se agolpaban en las afueras de diversos hoteles de Hong Kong a la espera de encontrar a Snowden, quien trabajó en una instalación de la NSA como empleado de Booz Allen Hamilton y se dio a conocer el domingo con la difusión de su relato en un video publicado por el diario británico The Guardian.

Después de las divulgaciones, Snowden se ocultó y aún no ha reaparecido.

Las revelaciones generaron un fuerte debate sobre el equilibrio entre los derechos a la privacidad de los estadounidenses y las medidas de seguridad nacional, en especial las desarrolladas tras los ataques del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos y sobre si hay un control adecuado de esas medidas.

Miembros del Congreso serán asesorados esta semana sobre los programas de seguridad por funcionarios de inteligencia y seguridad.

Los legisladores prometieron un debate público y esfuerzos para ajustar las leyes sobre vigilancia por parte del Gobierno estadounidense.

"Tendremos muchas audiencias sobre esto", dijo la senadora Barbara Mikulski, demócrata de Maryland, quien agregó que había dudas sobre cómo Snowden -expulsado de la secundaria- obtuvo acceso a secretos de alto nivel del Gobierno.

Booz Allen indicó que había terminado el contrato de trabajo de Snowden el lunes por violaciones a sus políticas y a su código de ética, y agregó que había sido empleado de la empresa durante menos de tres meses por un salario anual de 122 000 dólares.

Un grupo bipartidista de senadores presentó un proyecto de ley diseñado para terminar con la supervisión secreta de los programas y pidieron que se desclasifiquen documentos.

"Los estadounidenses se merecen saber cuánta información sobre sus comunicaciones privadas el Gobierno cree que tiene permitido tomar según la ley", dijo el senador Jeff Merkley, demócrata de Oregon y co-patrocinador con el senador Mike Lee, republicano de Utah.

Snowden dijo en el video publicado por The Guardian que quería dar a conocer al público los programas de vigilancia de la NSA, pero sus revelaciones al diario británico y a Washington Post generaron reacciones encontradas.

"Un traidor"

"Es un traidor", dijo el líder de la Cámara de Representantes, el republicano John Boehner, sobre Snowden en una entrevista con ABC News. El republicano defendió los programas de la NSA y su vigilancia en manos del Congreso, diciendo que los estadounidenses no eran "espiados" a menos que se comunicaran con un terrorista en otro país.

"La divulgación de esta información pone a los estadounidenses en peligro, muestra a nuestros adversarios cuáles son nuestras capacidades, y es una violación gigantesca de la ley", expresó Boehner.

Muchos otros legisladores, tanto demócratas como republicanos, también instaron a un castigo rápido. Pero el

senador Rand Paul, popular en el movimiento Tea Party que se manifiesta en contra de la intromisión gubernamental, dijo que se reservaba la opinión sobre Snowden.

"Creo que la mayoría de los estadounidenses no quiere esta vigilancia", comentó Paul al programa "This Morning" de CBS, y dijo que este tipo de desobediencia civil se producía cuando las personas sentían que no tenían otra opción.

Snowden dijo que huía a Hong Kong por su compromiso con la libertad de expresión y la disidencia política, aunque activistas prodemocráticos se han quejado de que las libertades en la antigua colonia británica se han erosionado desde su retorno a la administración china en 1997.

Hong Kong tiene un acuerdo de extradición con Estados Unidos que ha ejercido en numerosas ocasiones desde 1998, pero Snowden podría desafiar cualquier petición de extradición estadounidense y solicitar asilo político, una acción que suele llevar meses o incluso años.

Rusia dijo que estaría dispuesto a evaluar brindar asilo a Snowden si se lo pide. "Si dice: pido 'asilo político', entonces lo evaluaremos", dijo Dmitry Peskov, portavoz del presidente Vladimir Putin, según fue citado por el diario ruso Kommersant.

Snowden no ha mencionado en público la posibilidad de buscar asilo en Rusia. Mientras volaba a Hong Kong, también mencionó Islandia como otro posible lugar en el que buscaría refugio.

Por Mark Hosenball y John Whitesides

